



5.8% real ante la desaceleración de la economía, y la recaudación se apoya cada vez más en los impuestos al consumo, con el IVA y el IEPS como los rubros de mejor desempeño. Esta recomposición sostiene el ingreso hoy y lo vuelve más dependiente del gasto de los hogares. El gasto preocupa por su rigidez creciente, concentrada en tres bloques que difícilmente pueden reducirse en el corto plazo: Pensiones, que crecieron 6.3% real y equivalen ya a 19.9% de los ingresos presupuestarios, su mayor proporción registrada. Subsidios y transferencias, con un avance de 18.6% real. Servicios personales, con un aumento de 8.8% real. Frente a esa rigidez, la consolidación fiscal se ha logrado recortando la inversión física, que cayó 17.3% real y limita el crecimiento potencial de la economía. La deuda bruta se ubicó

en 20 billones 156.5 mil millones de pesos, equivalente a 56.9% del PIB, un nivel que se acerca al umbral de 60% asociado a una posible pérdida del grado de inversión.

**Inflación, tasas y riesgos para el cierre de 2026**

La inflación general cerró el segundo trimestre en 3.37%, por debajo del objetivo superior del 4% y en su nivel más bajo desde diciembre de 2020. La lectura favorable descansa en el componente no subyacente, que es volátil y tiende a revertirse. El componente subyacente, que determina la trayectoria de mediano y largo plazo, se ubicó en 4.03% en junio y acumula 14 meses consecutivos por encima del 4%, con la inflación de servicios en 4.49%. En este contexto, el Banco de

México mantuvo la tasa de interés de referencia en 6.50% en su decisión del 25 de junio. La tasa real ex ante se ubica en 2.45%, dentro del rango que el propio banco central considera neutral, lo que implica que la política monetaria no está combatiendo activamente la inflación. Los riesgos para la segunda mitad del año se inclinan al alza en precios: El componente subyacente sigue elevado sin señales claras de dirigirse al objetivo de 3%. Los precios agropecuarios se ubican en niveles atípicamente bajos que tienden a revertirse. Persisten presiones en tarifas autorizadas por el gobierno y en energéticos. La estimación apunta a que la inflación general cerrará 2026 en 4.1% y que la tasa de referencia permanecerá en 6.50% durante el resto del año, para descender a 6.0% en 2027. El 8 de julio, el Fondo Monetario Internacional recortó su pronóstico de crecimiento para México de 1.6% a 1.2%. Para las empresas con ingresos o costos en dólares, un peso que se mantiene fuerte y por debajo de su nivel de equilibrio refuerza la importancia



de gestionar el riesgo cambiario de manera anticipada.

**Perspectivas para el cierre de 2026**

El balance del primer semestre deja una conclusión clara. El crecimiento del segundo trimestre fue un impulso transitorio del Mundial que no marca un cambio de tendencia, y la economía enfrenta un bajo crecimiento explicado por factores estructurales que seguirán presentes en la segunda mitad del año. El deterioro del mercado laboral, la pérdida de poder adquisitivo de las remesas, la debilidad del consumo interno y la rigidez del gasto público continúan limitando la actividad. El escenario central mantiene un crecimiento de 1.0% para 2026, con alta probabilidad de una contracción del PIB en el tercer trimestre una vez que se disipe el efecto del torneo. Con este resultado, el PIB per cápita cerraría el año apenas 0.04% por encima del nivel observado en 2018, una muestra de que la trampa de estancamiento sigue vigente en México.

